

COLECCIÓN POPULAR

758

TABERNA Y OTROS LUGARES

ROQUE DALTON

TABERNA
Y OTROS LUGARES



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Primera edición (Casa de las Américas), 1969
Primera edición (FCE), 2019

Dalton, Roque

Taberna y otros lugares / Roque Dalton — México : FCE, 2019
134 p. ; 23 × 14 cm — (Colec. Popular ; 758)
ISBN 978-607-16-6409-9

1. Poesía salvadoreña 2. Literatura salvadoreña — Siglo XX I. Ser. II. t.

LC PQ7539.2 D3

Dewey Sal861 D719t

Distribución mundial

Diseño de portada: Neri Ugalde

D. R. © 2019, Herederos de Roque Dalton

D. R. © 2019 Fondo de Cultura Económica
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México
www.fondodeculturaeconomica.com
Comentarios: editorial@fondodeculturaeconomica.com
Tel. (55) 5227-4672

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

ISBN 978-607-16-6409-9

Impreso en México • *Printed in Mexico*

ÍNDICE

EL PAÍS (I)

Americalatina	13
27 años	14
Miedo	15
El descanso del guerrero	16
El capitán	17
Temores	18
El gran despecho	19
El alma nacional	20
Con el 60 por ciento de los salvadoreños	21
El hombre del orden	22
La segura mano de Dios	23
OEA	28
Buscándome líos	29

EL PAÍS (II)

Sir Thomas	35
Samantha	35
Matthew	36
El obispo	36
Lady Ann	37
El primogénito	37
Sir Thomas	38
El obispo	39
Matthew	40
El primogénito	40
Lady Ann	40
Sir Thomas	41
Lady Ann	41
Matthew	42
El primogénito	43

Samantha	43
Sir Thomas	43
El primogénito	44
Atardecer (I)	44
El primogénito	45
El obispo	45
Atardecer (II)	47
Sir Thomas	47
El primogénito	48
Matthew	49
Samantha	49
Atardecer (III)	50
Lady Ann	51
Matthew	51
El primogénito	51
Una carta falsamente olvidada	52

EL PAÍS (III)

Poemas de la última cárcel

I.	55
II. Preparar la próxima hora	55
III. Límites	57
IV. Noche	57
V. Día de la patria	57
VI. El verano	58
VII. Animalitos	58
VIII. Tu compañía	60
IX. Huelo mal	60
X. Mala noticia en un pedazo de periódico	61
XI. Permiso para lavarme	62
XII. Algunas nostalgias	62
XIII. El 357	62
XIV. Dormir	63
XV. La llave	64
XVI. La verdadera cárcel	64
XVII. "A muerte fiel a muerte convidada"	65

SEIS POEMAS EN PROSA

La opresión y la leche	71
La casa de Carlos	73
Sueño núm. 11 880	77
La mañana que conocí a mi padre	78
El té	81
Con palabras	86

LA HISTORIA

Escrito en Praga

Sobre dolores de cabeza	93
La cabeza contra el muro	94
Los jóvenes	95
Después de la bomba atómica	96
Revisionismo	97
La lucha de los contrarios, pero...	98
Decires	99
Tragedia no precisamente optimista	100
Primavera en Jevani	101
El ser social determina la conciencia social	103
Por las dudas	107
Historia de un amor	108
i. Los orígenes	108
ii. Escrito en una servilleta	109
iii. Reflexión ante el espejo	110
iv. El paso de los años	110
v. Carta	113
50 Aniversario	115
Lo moderno	116
Taberna	117

Querido Jorge:

Yo llegué a la revolución por la vía de la poesía.

Tú podrás llegar (si lo deseas, si sientes que lo necesitas) a la poesía por la vía de la revolución. Tienes por lo tanto una ventaja. Pero recuerda, si es que alguna vez hubiese un motivo especial para que te alegre mi compañía en la lucha, que en algo hay que agradecerse también a la poesía.

EL PAÍS (I)

AMERICLATINA

EL POETA cara a cara con la luna
fuma su margarita emocionante
bebe su dosis de palabras ajenas
vuela con sus pinceles de rocío
rasca su violincito pederasta.

Hasta que se destroza los hocicos
en el áspero muro de un cuartel.

27 AÑOS

Es UNA cosa seria
tener veintisiete años
en realidad es una
de las cosas más serias
en derredor se mueren los amigos
de la infancia ahogada
y empieza a dudar uno
de su inmortalidad.

MIEDO

A Julio Cortázar

UN ÁNGEL solitario en la punta del alfiler
oye que alguien orina.

EL DESCANSO DEL GUERRERO

LOS MUERTOS están cada día más indóciles.

Antes era fácil con ellos:
les dábamos un cuello duro una flor
loábamos sus nombres en una larga lista:
que los recintos de la patria
que las sombras notables
que el mármol monstruoso.

El cadáver firmaba en pos de la memoria
iba de nuevo a filas
y marchaba al compás de nuestra vieja música.

Pero qué va
los muertos
son otros desde entonces.

Hoy se ponen irónicos
preguntan.

Me parece que caen en la cuenta
de ser cada vez más la mayoría!

EL CAPITÁN

EL CAPITÁN en su hamaca el capitán
dormido bajo los chirridos de la noche
la guitarra ahorcada en la pared
su pistola depuesta su botella
esperando la furia como una cita de amor
el capitán el capitán
—debe saberlo—
bajo la misma oscuridad de sus perseguidos.

TEMORES

CUANDO la nieve caiga en mi país
doña Ana no estará más en su vergel
canas de coco verde arrugas dulces del maíz
cerrada estará la rosa abierto estará el clavel.

Cuando el otoño conquistador lleve sus manos a mi país
el general Beteta habrá regresado del Petén
oh deshielo sin hielo oh vidrios de fuego feliz
con mil cuatrocientos hombres marchando bien.

Hostia por los deseos púrpura no te perderás
el viento de las doradas playas corona tus miedos
en cada tiro un conejo hasta la raza destruirás
olor de yeso piel hecha para quemar aquí me quedo.

Gracias a Dios y a la flor de Izote y
a la exactitud de Varela
heráldica gratísima sabiduría lentamente baladí
oxidada por esta lejanía del alma en vela.

País mío vení
papaíto país a solas con tu sol
todo el frío del mundo me ha tocado a mí
y tú sudando amor amor amor.

EL GRAN DESPECHO

País mío no existes
sólo eres una mala silueta mía
una palabra que le creí al enemigo

Antes creía que solamente eras muy chico
que no alcanzabas a tener de una vez
Norte y Sur
pero ahora sé que no existes
y que además parece que nadie te necesita
no se oye hablar a ninguna madre de ti

Ello me alegra
porque prueba que me inventé un país
aunque me deba entonces a los manicomios

Soy pues un diosencillo a tu costa

(Quiero decir: por expatriado yo
tú eres expatria)

EL ALMA NACIONAL

PATRIA dispersa: caes
como una pastillita de veneno en mis horas.
¿Quién eres tú, poblada de amos,
como la perra que se rasca junto a los mismos árboles
que mea? ¿Quién soportó tus símbolos,
tus gestos de doncella con olor a caoba,
sabiéndote arrasada por la baba del crápula?
¿A quién no tienes hartos con tu diminutez?
¿A quién aún convences de tributo y vigilia?
¿Cómo te llamas, si, despedazada,
eres todo el azar agónico en los charcos?
¿Quién eres,
sino este mico armado y numerado,
pastor de llaves y odio, que me alumbró la cara?
Ya me bastas, mi bella
madre durmiente que haces heder la noche de las cárceles:
ahora me corroen los deberes del acecho
que hacen del hijo bueno un desertor,
del pavito coqueto un pobre desvelado,
del pan de Dios un asaltante hambriento.

Penitenciaría Central, octubre de 1960

CON EL 60 POR CIENTO DE LOS SALVADOREÑOS

CIENTO cuarenta mil dólares
y te podrás rascar la espalda
con el *Bird in space*, de Brancusi.

Diecisiete dólares tan sólo
y recibirás por doce meses
la revista *Fortune*.

Ser inferior que apenas
ganas 55 dólares por año:
la validez de la escultura moderna
es un asunto no resuelto,
la revista *Fortune*
solamente aparece en inglés,
¿para qué hacerse entonces mala sangre?

La eterna primavera siga contigo, compatriota
de los campeones centroamericanos (juveniles) de fútbol.

EL HOMBRE DEL ORDEN

SOY VIEJO
viejo como vuestra esperanza
me da risa

Yo estuve con un sable (pero añorando las ametralladoras)
entre los Voluntarios de Fernando VII
bastó un poco de alcohol —¿fue en 1814?—
y maté con un palo
a un muchachito en la Universidad

Yo fusilé a un tal Farabundo Martí a un tal Gerardo Barrios
—hace sólo unos días—
y aplaudí a Cuaumichín
cuando ordenó la tortura de Fidelina Raymundo

Yo iba a escribir el himno de la Guardia Cívica
fue cuando lo de Francisco Morazán el líder comunista
que había bastante que matar

Y sigo joven
duro de soportar cuando golpeo

Sangre de vuestra sangre es mi antigüedad y mi memoria

Yo soy de allá vosotros
yo qué culpa

LA SEGURA MANO DE DIOS

El ex presidente de la República general don Maximiliano Hernández Martínez fue cruelmente asesinado el día de ayer, por su propio chofer y mozo de servicio. El hecho ocurrió en la finca de Honduras donde el anciano militar transcurría su pacífico exilio. Se disponía a almorzar, según las informaciones, cuando el asesino lo cosió virtualmente a puñaladas, por motivos que aún se ignoran. Los servicios de seguridad de ambos países buscan al criminal...

DE LA PRENSA SALVADOREÑA

EN EL fondo pobrecito mi general
hoy creo que debí pensarlo dos veces
uno sigue siendo cristiano
pero de vez en cuando va de bruto y le pide consejo al alcohol
se vino a dar cuenta cuando ya le había zampado
cinco o seis puñaladas
y a la docena se tiró un pedito de viejo
y se medio ladeó en la silla
él siempre decía que era el incomprendido
y que se moriría como don Napoleón Buenaparte un su
maestro
yo le saqué la cara de la sopa
y le metí cinco trabones más
valiente el hombre la mera verdad
las lágrimas que le salieron de los ojos
fue de apretarlos demasiado para parar las ganas de gritar
quién lo mandó escupirme hoy en la mañana
yo lo estimaba porque se le veía lo macho en lo zamorro
siempre puteaba contra los escándalos de las mujeres
creo que todavía le metí otro trabón

cuando fue gobierno tampoco fue gritador
mientras más quedito hablaba más temblaban los generales
y el señor obispo que también secretea
se escapaba a orinar
no por nada le mandó una vez una foto a mi general Somoza
presidente de Nicaragua
donde aparecía mi general Martínez
sentado en un canasto de huevos
quería decirle que era valiente y cuidadoso a la vez
digo yo
porque lo que más quiso huevos
fue no quebrar entonces ni un huevo
lo que nunca le entendí fue todo eso de la telepatía
risa me daba cuando decía a hablar en musaraña
aquí está tu telepatía pensé
Dios me perdone
pues vi que aún me pelaba los ojos cuando lo estaba
bolseando
quince lempiras mierdas era todo lo que cargaba
y las llaves de la casa y dos pañuelos medio sucios
y unas cartas que le habían llegado de sus nietos de San
Salvador
donde le decían adorado agüelito
debe haber tardado su buen rato en morir
porque las puñaladas fueron medio gallo-gallina
hoy que lo pienso bien me pongo un poco molesto
pero le di tan suave
porque creí que así se debe matar a un viejito
aunque haya sido un hombre tan grande y tan cuerudo
como antes fue mi general
otros le habrían dado más duro
le habrían dado de puñaladas como
si lo quisieran matar pero
quebrándole antes los huesos con el zopapo del cuchillo
yo no
si no me hubiera escupido
no me agarra la tarabilla de matarlo
ahí anduviera él todavía para arriba y para abajo con la
regadera
en el jardín

todo viejito y regañando
como que era la pura cáscara amarga
pero
otros
ay nanita de mi alma
lo que le hubieran hecho para cobrarle
aunque sea un pedacito de lo que debía
otros
de barato
repito
le habrían dado más duro
sólo de muertes él tenía un costal de más de treinta mil
imagínense tamaño volcán
pero claro que en ese clavo le ayudaron bastante
no fue él solito
quien se los fue echando al pico uno por uno
bastantes ayudantes tuvo a quienes Dios
no va a olvidar
lo más que va a pasar es que Dios va a tardar
o se va a hacer de al tiro el olvidado
para que los joda solito el Diablo
y así Nuestro Señor no tener responsabilidad
de tanta grosería de ojo por ojo que
no deja de manchar un poquito las manuelas
como decía aquél
es cierto
también
que hasta muy peores que mi general
requetepeores
han de haber en El Salvador todavía vivos
y con la cola parada
porque los crímenes fueron como para que nos tocara un
par a cada uno
los ahuevados los apaleados los hambreados
los presos por puro gusto que también fueron un montón
y de los que anduvieron en huida de por vida ¿qué me dicen?
y la aflicción de todo el mundo ¿no va a entrar en la cuenta?
cómo no va a entrar
si a la hora de confesarse
uno debe contar hasta las malas miradas

mi general decía que el dinero nunca le había manchado las
manos
que la sangre sí pero el dinero no
yo no sé de esas cosas
para hablar de cincuenta colones para arriba
en mi pueblo hay que ser doctor
cuando lo registré ya dije que sólo tenía quince lempiras
a saber qué se hicieron los bujuyazos
que le prestaban en los Estados Unidos
de poco le sirvieron sus Médicos Invisibles
y su Tropa de Espíritus
chucús-chucús me sonaba el cuchillo en la mano
como cuando uno puya un saco de sal
con una espina de cutupito
claro que esto de tanto hablar es demás
ahora para qué dijo la lora
si ya me llevó el gavilán
para mí que todo el mundo merece irse al carajo
porque a mí tampoco me fue muy bien que se diga
a la hora de la necesidad
nadie vino a ayudarme
me echaron atrás a toda la Guardia Nacional
y a la policía de Hacienda
y a unos orejas que dicen que son del Estado Mayor
y a todas las patrullas de Oriente
ni que las puñaladas
se las hubiera metido al Salvador del Mundo
Dios me perdone
yo hice por pura cólera de ratero
lo que muchos deberían
haber hecho por necesidad de lavar su honor
o por bien del país hace más de treinta años
yo no digo que me aplaudan
pero tampoco creo haber hecho lo peor
que se ha hecho en este país
el tuerce de ser pobre también jode
no es lo mismo si se lo hubiera tronado
el comandante de un cuartel
hasta me han llegado a decir que yo
no tenía vela en este entierro

pero que ya que me metí en la camisa de once varas
debo saber que el difunto
fue una vez el señor presidente de El Salvador
y ése es un baño de oro
que se le queda pegado a uno para siempre
tocarlo
pues
era tocarle los huevos al tigre
no importa la matazón
que él hizo en sus buenos tiempos
al fin y al cabo
eso le puede pasar a cualquier presidente
contando a mi coronel que hoy está en la estaca
ya que la cosa a cada rato
se pone color de hormiga
porque parece que los comunistas
no acaban de morirse nunca
pero quizás hasta aquí vamos a dejar la plática
no vaya a terminar yo hablando de política
a la vejez
viruelas
como decía aquél
porque yo no me doy cuenta de eso
en realidad lo mejor es callarse
para que mi general acabe
de descansar en paz
si es que lo dejan
allá donde Dios lo habrá rempujado
al fin y al cabo Dios
es el único que reparte los golpes y los premios
a Él me encomiendo
y a la Santísima Virgen de Guadalupe
aquí
bien jodido
interinamente
en la Penitenciaría de Ahuachapán.

OEA

EL PRESIDENTE de mi país
se llama hoy por hoy coronel Fidel Sánchez Hernández
pero el general Somoza, presidente de Nicaragua,
también es presidente de mi país.
Y el general Stroessner, presidente del Paraguay,
es también un poquito presidente de mi país, aunque menos
que el presidente de Honduras o sea
el general López Arellano, y más que el presidente de Haití,
monsieur Duvalier.
Y el presidente de los Estados Unidos es más presidente de
mi país
que el presidente de mi país,
ese que, como dije, hoy por hoy,
se llama coronel Fidel Sánchez Hernández.

BUSCÁNDOME LÍOS

LA NOCHE de mi primera reunión de célula llovía
mi manera de chorrear fue muy aplaudida por cuatro
o cinco personajes del dominio de Goya
todo el mundo ahí parecía levemente aburrido
tal vez de la persecución y hasta de la tortura diariamente
soñada.

Fundadores de confederaciones y de huelgas mostraban
cierta ronquera y me dijeron que debía
escoger un seudónimo
que me iba a tocar pagar cinco pesos al mes
que quedábamos en que todos los miércoles
y que cómo iban mis estudios
y que por hoy íbamos a leer un folleto de Lenin
y que no era necesario decir a cada momento camarada.

Cuando salimos no llovía más
mi madre me riñó por llegar tarde a casa.